

## CONSIDERACIONES SOBRE GENÉTICA HUMANA

POR EL

**Prof. Dr. Deolindo Machado**

---

Cuando se estudia y analizan los factores que influyen sobre el progreso o la decadencia de las sociedades o los pueblos, a travez de la historia, necesariamente surge como una evidencia, que entre los factores más prominentes de estos fenómenos, se puede señalar el de la herencia.

Pero, no se podrá jamás tomar como el factor exclusivo o preponderante entre los hombres, este concepto de la herencia, puesto que entre los animales especialmente y aun entre las plantas, el factor herencia se halla siempre supeditado al medio ambiente.

Múltiples hechos nos prueban hasta la evidencia esta poderosa influencia, tanto que se puede afirmar categóricamente que "el individuo está modelado por la herencia y el medio ambiente".

Y en efecto, el medio ambiente, influye o actúa directa o indirectamente en el desarrollo moral, intelectual y aun físico de los caracteres de los individuos, pero también influye como factor de selección.

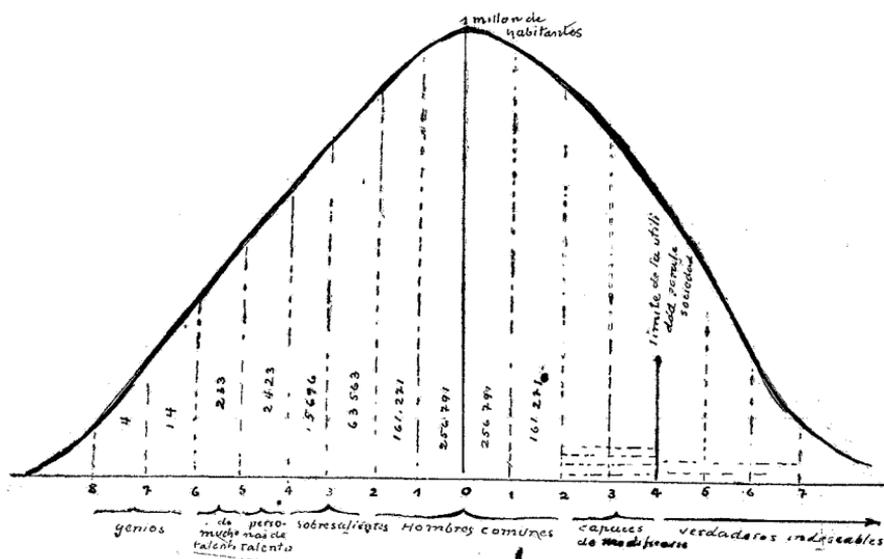
Una prueba evidente de esto que afirmamos la tenemos que desde tiempo atrás, se señalan así a groso modo, diferentes capas sociales como veremos luego, pero que genéticamente pueden estar catalogados en dos grandes grupos, los individuos *deseables* y los *indeseables*.

En realidad la ciencia aplicada a la genética humana, se llama Eugenesia, de Galton, en homenaje a este célebre biometrista inglés.

Y se basa este estudio, en la investigación de los agentes, que bajo el control social, pueden tarde o temprano dañar a la humanidad.

Es por ello que L. Darwin dice que todas las reformas que que busca empeñosamente la eugenesia, están basadas en el mejoramiento del medio ambiente.

Pero, cómo y dónde buscar este mejoramiento para realizar el sueño de una vida mejor, no solo en lo físico sino también en lo intelectual y moral?



Digimos ya que en la sociedad se podían señalar dos grandes grupos de hombres, los deseables y los indeseables.

Teniendo en cuenta estadísticas especiales y serias investigaciones de clases, se ha confeccionado la llamada curva de selección de Galton, que como se puede leer fácilmente en el esquema adjunto, divide a los individuos en categorías o capas, tomadas en un millón de habitantes. La capa superior la formarían los genios, la otra por las personas de mucho talento, otra por las personas sobresalientes, otra por los individuos comunes, etc.

También la Eugenic Record Office de N. A. cuyo Director es el notable eugenista Davenport, realiza un estudio tal vez de un más severo análisis que el señalado por Galton y encuentra que las personas aptas o deseables forman las 9/10 partes de la sociedad y que el resto está formado por los indeseables.

Entre las aptas hay según la estadística alrededor de 5000 individuos de una dotación intelectual superior, que se les podría señalar como personas semi geniales, abarcando los geniales la proporción de 1 cada 6.000.000 de habitantes.

Las personas de calidades extraordinarias estarían en la proporción de 1 por 6000.

Entre los no aptos, es decir, los catalogados de indeseables, estarían colorados los alcoholistas consuetudinarios, los toxicómanos, criminales natos, enfermos, epilécticos, dementes, etc., colocando también entre este grupo a los diabéticos, lo que en mi concepto esto no puede ser; 1°. porque la diabetes es una enfermedad curable, 2°. porque por lo general los diabéticos son personas de rango social ponderable.

Russel, en una brillante comunicación pregunta, ¿qué es la llamada civilización del oeste? y dice que en la historia de la humanidad hay pocos períodos en que ha quedado demostrado que ha existido progreso espontáneo, y que sólo en Egipto antiguo y en Babilonia hubo el tal progreso.

Grecia asombró al mundo con su enorme progreso artístico, especialmente en la edad media, debido a que en ese entonces florecieron algunos genios.

Finalmente Russell afirma que si Newton, Galileo y Kepler no hubiesen existido, el progreso de la humanidad no se hubiera realizado tan precipitadamente.

Es indiscutible que las leyes que reglamentan la Eugenesia exigen evidentemente la selección de los individuos, y entre ellas en primer lugar, solo el matrimonio de los deseables.

Pero surge a flor de labios una pregunta, ¿el matrimonio entre los deseables de los planos superiores, dará fatalmente hijos de una capacidad mental ponderable, o mejor aún, el matrimonio de los in-

dividuos colocados en el plano medio, no podría dar hijos de una capacidad intelectual superior?

El mendelismo con sus sabias leyes inmutables, nos demuestra claramente que no siempre sucede esto, y el célebre biometrista Peard, investigando la paternidad de los hombres célebres, encuentra en la Enciclopedia Británica, que hay 1.011 individuos cuyos hechos y azañas, se hallan consignados en esta Enciclopedia, ocupando página y media de ella.

Entre estos hombres célebres figuran 63 filósofos y dice que entre los padres de éstos se hallan, 5 empresarios, 4 comerciantes, 4 abogados, 4 curas, 4 profesores de Colegio, 5 médicos, 2 relojeros, 2 tejedores, 1 zapatero, 1 maestro de escuela etc., pero solo dos padres de estos geniales, figuran en la Enciclopedia con artículos propios.

Esto significa que estos padres debían haber estado colocados en la capa media, es decir entre los hombres comunes.

Algo semejante ocurre con los hombres de ciencias y los poetas.

La misma civilización del oeste y la decantada civilización europea, de acuerdo a modernas investigaciones y aceptando el hecho inequívoco de que los hombres colocados en las capas superiores tienen por lo general poca descendencia y a veces no la tienen, y que solo el pueblo grueso contando entre éstos a los indeseables, tienen por el contrario muchos descendientes, hace pensar de que la cantidad de sujetos sobresalientes o geniales, paulatinamente debe ir disminuyendo y hasta podría desaparecer después de cien generaciones.

Podría tomarse este fenómeno, como un factor de vejez de los pueblos civilizados. ¿No sería ello acaso un signo angustioso de muerte próxima?

No, porque en el presente, los pueblos no pueden ser comparables a los organismos de los hombres, es decir que los pueblos no "pueden morir de vejez".

Ni aún las civilizaciones antiguas, la civilización helénica por ejemplo, si después de llegar a la cumbre de su gloria, decayó y fué subyugada por la civilización romana, ello fué debido a que estos pueblos eran más sobrios, y suplantaron a aquella civilización co-

rrompida y decadente por demás con aquellas famosas fiestas ba-  
canales.

De cualquier manera, estos pueblos han ido desapareciendo a  
causa especialmente del empobrecimiento hereditario de su cuerpo  
social, con una evidente disminución de velocidad de multiplicación,  
especialmente en aquellos elementos dotados de un material heredi-  
tario superior.

La realidad nos dice que también en los pueblos de la civili-  
zada Europa, ha ido disminuyendo paulatinamente la natalidad, y  
las estadísticas del último decenio, son pocas tranquilizadoras te-  
niendo en cuenta que allí como en América, los hombres dotados de  
un material intelectual superior, siempre tienen menos hijos que  
aquellos mal dotados, incluyendo entre estos los indeseables.

Así, en Inglaterra y Gales, en 1921 nacieron vivos un 22,4 por  
mil y en 1932, esta cifra ha bajado a 14,4.

En Alemania, en el año 1923 hubo un 21,1 por mil de nacidos  
vivos y disminuye a 15,1 en el año 1932, a pesar de que existían  
medidas eugenésicas para asegurar la natalidad.

En Francia en el año 1923 hubo un 19,1 por mil, habiendo ba-  
jado a 17,3 en 1932.

En Italia hubo en 1922 un 29,5 por mil de nacidos vivos, pe-  
ro a pesar de las medidas de que se vale el Estado para mantener  
y aún estimular la natalidad, la cifra de ella ha bajado a 23,5 en  
1933.

Siempre aceptando de que los elementos dotados de un mate-  
rial intelectual superior, tienen menos descendencia que los de las  
capas inferiores, y como una consecuencia de las estadísticas ano-  
tadas, tenemos que aceptar infaliblemente, que habrá un relativo  
aumento de elementos de un material intelectual inferior, de don-  
de se desprende que habrá no más un “*empobrecimiento progre-  
sivo del material hereditario medio*”.

Por fortuna esto es relativo, puesto que entre el material he-  
reditario de nuestro grueso pueblo, puede surgir y siempre suce-  
de esto, algunos seres dotados de una superior capacidad mental,  
y estos seres son los que precisamente, van a llenar los claros deja-

dos por la disminución de nacimientos de los elementos dotados de una capacidad intelectual hereditaria superior.

Antes de analizar la situación eugénica de algunos pueblos, conviene señalar por lo novedoso, el llamado esfuerzo, que en la actualidad está realizando el gobierno alemán, con el simbólico fin de “proteger la sangre y el honor alemán” como pomposamente lo pregona.

Para ello se realiza a manos llenas operaciones de esterilización a hombres y mujeres colocados en los planos inferiores de las capas sociales, como así también a los que delinquen o lo desearan, y para ello, se les practica la “Hitlerschnit” (corte de Hitler), llamado así como un digno homenaje al dictador alemán.

Así también, en la cruenta lucha contra los judíos, en la hora actual constituye alta traición a la patria, la o el alemán que se casare con un judío y aún con un medio judío.

Se castiga en forma brutal cualquier manifestación de relaciones entra conyugales.

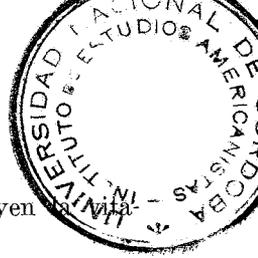
Estas medidas realmente extraordinarias hacen pensar, que si bien puede mejorar el estado étnico del pueblo alemán, en cambio se están sembrando odios a manos llenas, odios raciales, que no es dable suponer donde y cuando irán a terminar.

A pesar de estas medidas tomadas por el Führer, lo cierto es que la natalidad en Alemania disminuye, en forma realmente alarmante.

En cambio Italia ha comprendido en una forma magistral la lucha contra el Malthusianismo con eso de “máximo de natalidad y mínimo de mortalidad”.

Pero es que allí, aparte de la gran obra de previsión social llevada a cabo por el Instituto Nacional de Previsión Social, para mejorar la raza, se han dictado leyes realmente humanas, como la llamada del 10 de Diciembre de 1925, para la protección de la maternidad y de la infancia.

Además la Corte del Trabajo, instituyendo un seguro contra la tuberculosis y la sífilis y realizando una eficaz profilaxis anti-venérea, permite al gobierno luchar con verdadera eficacia contra



estas plagas sociales, que fatalmente enervan y destruyen la integridad y la pureza de la raza.

Se ha introducido también en el Código de Procedimientos Penales, severas modificaciones contra todo delito que atente “la integridad de la salud de la estirpe”.

Como una coronación de estos cuidados eugénicos del estado, existe allí el llamado premio matrimonial, de 1000 a 3000 liras, y los bancos conceden para ello, préstamos a un interés muy bajo.

Por cada hijo, se descuenta una parte de este préstamo, que paga el Estado al Banco.

En cambio, en nuestro joven país nada se ha hecho y todo está por hacerse, porque fuera de algunos ensayos a favor de la niñez desvalida, o del niño débil, nuestras leyes son demasiado liberales o humanas para castigar como se debiera muchas transgresiones sociales, que indiscutiblemente atentan contra la pureza y la salud de la raza.

Finalmente, quiero pensar que la Eugénica, o sea “la ciencia que enseña la doctrina para la adaptación de las buenas cualidades hereditarias de un pueblo” no debe limitarse exclusivamente a señalar únicamente, los fundamentos puramente teóricos de tales o cuales medidas, para conseguir el ideal de una sociedad superior y realmente feliz, sino que ella tiene la imperiosa obligación de dar las normas prácticas a la vez que humanas, para combatir con verdadera eficacia la mencionada degeneración o empeoramiento paulatino del pueblo.

No se trataría con ello de formar un manual para “la cría de hombres” sino de que nuestra vida individual y social, se compenetre prácticamente de esta axiomática verdad, “que el sentido más profundo de nuestro destino humano, está en encender en nuestros hijos la llama de la vida, pero de una vida sana y dichosa” dice Günther Just.

Prácticamente las sociedades y los gobiernos, deben estimular el matrimonio entre las personas jóvenes y sanas, que hoy por razones económicas especialmente es a veces un problema realmente serio, y se debe estimular y cuidar en los matrimonios, la sana procrea-

ción de todos los hijos que la naturaleza les envía, sobre todo en esos matrimonios de un caudal hereditario valioso.

Cuidar y mantener siempre encendida, en la mente de nuestros hijos la augusta llama de la dignidad y del deber .

Pero al mismo tiempo que cuidemos del aporte del material hereditario valioso, debemos precavernos también por todos los medios para evitar la multiplicación de los indeseables, ya que ellos no aportan a las sociedades, sino una suma ponderable de miserias humanas y dolores!...

---